

INVESTIGACIÓN ■ COLABORACIÓN DEL SERVICIO DE PUBLICACIONES Y VIII CENTENARIO

La profesora Carabias desvela la aportación de la Universidad al actual calendario gregoriano

■ “Salamanca y la medida del tiempo” explica el cálculo elaborado por los expertos de Salamanca que el Vaticano impuso en 1582

R.D.L.

La Universidad de Salamanca jugó un papel clave en la creación del actual calendario gregoriano en el siglo XVI. Así lo demuestra la profesora de Historia Moderna Ana María Carabias Torres en el libro “Salamanca y la medida del tiempo”, que acaba de publicar Ediciones Universidad de Salamanca como parte de la colección conmemorativa del VIII Centenario de la institución académica.

Indagando en los fondos documentales de la Biblioteca General, Ana María Carabias ha encontrado los textos que confirman que los matemáticos de la Universidad del siglo XVI elaboraron el cálculo que permitía enlazar el ritmo del sol y de la luna y acompañarlo a la vida diaria con gran exactitud.

En 1515 y 1578, los expertos de Salamanca enviaron dos informes al Vaticano con un modelo alternativo al calendario juliano, existente hasta entonces. Sus argumentos fueron cruciales para que en 1582, a través de la bula “Inter Gravissimas”, el Papa Gregorio XIII impusiera el nuevo calendario gregoriano en sustitución del juliano. Y es que la perfección de la propuesta fue tal que hoy en día este calendario sigue vigente prácticamente en todo el mundo. Sin duda, fue un hecho histórico que tuvo su origen en la necesidad de la Iglesia de fijar la celebración de la Pascua, pero que tuvo repercusión en el ámbito histórico, jurídico y social. Por todo ello, ayer Ana María Carabias aseguraba que la imposición del actual calendario gregoriano “fue el inicio de la globalización mundial”.

Además, “Salamanca y la me-



Carabias (a la derecha), con Serrano, Palomeque y Sánchez de León. /BARROSO

LOS DETALLES

IAJUSTES. El cálculo de los matemáticos de la Universidad añadía a la existencia de un año bisiesto cada cuatro una excepción cuando el año bisiesto coincidiera con un año centenario. Así, el calendario tiene un error de un día cada 3.372 años.

ITODA UNA VIDA. Desde su juventud, Ana M^a Carabias ha estudiado el tema del calendario.

dida del tiempo” pone de relieve, de nuevo, la importancia del conocimiento que se producía en la Universidad en la época del Renacimiento y saca a la luz un logro excepcional y completamente desconocido.

Entre las numerosas explicaciones, el libro incluye una copia del informe de 1578 elaborado por los expertos de la Universidad cuyo original está depositado en la Biblioteca Apostólica Vaticana, con las traducciones correspondientes.